

AMOR COMPULSIVO

La conducta compulsiva, sea en plan conquistista de amores o en cualquier otro plan es una especie de "ansiolítico" que se buscan las personas que padecen de ansiedad enmascarada.

La compulsividad es un acto incontrolado de tender a repetir lo que uno hace. Tendencia que tiene una persona a buscar amores de manera repetitiva, sistemática y sobre todo por el gusto por el cambio, novedad.

Las personas que buscan seducir compulsivamente a otras personas son personas que tienen un gran miedo a comprometerse. Un gran miedo a intimar de forma profunda duradera y estable.

Ansiolítico para la persona que padece de obsesiones. Distimia ansiosa, hiperactivación del sistema límbico y del sistema nervioso simpático que hace que la persona se encuentre en tal estado de tensión interna que busque. Un desfogue natural para este estado de ansiedad es la compulsividad. Es una fórmula para darle salida a la tensión. En este sentido es ansiolítico. Es ansiolítica la conducta pero solo para quien lo padece, porque generalmente se transmite toda esa ansiedad hacia digamos "la víctima", de manera que la persona seductora queda bien, pero la otra no. Actitud egoísta de querer calmar su ansiedad sin tener en cuenta en absoluto el estado de la otra persona.

Síndrome de Casanova o donjuanismo. Gran tendencia seductora con una gran incapacidad para el compromiso.

La conducta compulsiva viene generalmente después de ideas obsesivas o recurrentes. En este caso hay una gran impulsividad más que una conducta pensante anterior a la compulsión. La compulsividad llega cuando la conducta pensante no puede ser salvada y uno se abandona a la pasión.



ce más ansiedad.

Personas con mucho poder. "Poseer", hacer alarde del poder, rebajando a los demás como objetos sexuales o de seducción...

Autoafirmación del poder. Mostrarse como figura superior.

Vacío afectivo: insatisfacción permanente de afecto. Se pueden tener expectativas

pero al cabo del tiempo se da cuenta que toda esa ansiedad que le ha llevado a seducir a esa persona, no queda satisfecha. Por tanto tendera hacia otro lado.

Momentos de mayor promiscuidad en la vida sexual activa de una persona suelen darse por circunstancias exteriores y también cuando hay periodos de maduración hormonal o cambios hormonales.

Cuando una persona está bajo los efectos de una compulsividad en la búsqueda de afecto, se puede producir una adicción a esta conducta, de conquista perpetua. Es muy gratificante seducir, pero hay que tener cuidado con estos seductores/seductoras porque simulan muy bien las emociones, pero no las sienten y puede producir sufrimiento en las personas que las que seducen.

En cualquier caso es una conducta adictiva. No hay enriquecimiento emocional mutuo, y se da solamente salida a la ansiedad por lo novedoso, por la conquista, por la seducción. Solamente se busca llenar un vacío afectivo muy profundo que produce mucha ansiedad.

Hay épocas en la vida en que nos puede pasar a todos que nos encontremos con un gran vacío afectivo y por tanto tendamos a actuar compulsivamente a la hora de seducir o buscar amores. Las circunstancias pueden ser infinitas, pero hay solución.

La solución propuesta es cualquier remedio que funcione para la ansiedad. Ejercicio físico y relajación, por ejemplo. Más contacto con el aire libre, el campo la naturaleza. En caso en que uno se encuentre en un estado en que no se puede parar, lo mejor es acudir a un psicoterapeuta que le entrene en técnicas de relajación y le ayude a aceptar su estado sin necesidad de com-